

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Sixto Ramon Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 »
Número suelto..... 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Pago adelantado.

LA TRATA DE BLANCAS

III

EVOLUCIÓN SOCIAL

Encastilladas las escuelas tradicionalistas y retrógradas en la negación de la humana perfectibilidad, niegan también, lógicamente, la obra redentora del progreso y de la civilización moderna.

Y fundan tal negación en los aumentos de criminalidad que en las sociedades civilizadas de hoy se observa, cual lo pone de manifiesto la irrefutable argumentación de los datos estadísticos.

En respuesta al aserto nada hemos de alegar de la imperfección ó absoluta carencia de estadísticas en siglos pasados; ni de la influencia en estos modernos de la fácil rapidez de comunicaciones y de la publicidad por medio de la prensa periódica, para el mayor conocimiento de sucesos que así parecen más frecuentes y numerosos, y apenas haremos indicación del infinito número de hechos lesivos al derecho en las personas ó en las cosas, que pasaran inadvertidos ó fueran mirados como corrientes y no punibles y.... ¿quién duda de la verdad positiva de este juicio si se tiene en cuenta lo imperfecto y embrionario de aquellos organismos sociales (justicia, vigilancia ó policía, etcétera); las espantosas torturas, las costumbres y entre ellas el combate singular y el homicidio como usual medio de dirimir contiendas en cualquier sazón y por cualquiera circunstancia; las ideas ambientes de aquellas sociedades divididas en razas ó clases, de siervos, «pecheros» la una, y en posesión las otras, de toda suerte de privilegios y «derechos», si racionales en más ó en menos, algunos; de tal naturaleza los otros, que su ejercicio constituiría crímenes horribles?...

¡La moral y la luz de la fe católica, apostólica, romana, iluminaba las inteligencias, llenaba los corazones!

Y no obstante el aumento de criminalidad, es un hecho cierto y consecuencia lógica en largo período del humano proceso á través del tiempo.

Pero es un aumento «relativo». Fundado también Poletti en el estudio de los hechos estadísticos, establece la ley de que «el desenvolvimiento de la actividad social criminal, procede y crece al par que el de la actividad no criminal» (1). Proposición que encierra un fondo de verdad indudable y que establecida en otros términos, puede ser juzgada exacta, afirmando que, *el aumento de la actividad criminal, responde al aumento de la actividad social en sus múltiples manifestaciones.*

¡Cómo! exclamará alguno. «El aumento de la actividad económica y de la riqueza, harían natural el de los delitos! ¿Qué se hace entonces de la potencia y de la virtud moralizadora del trabajo y de la riqueza? La instrucción ha hecho grandes progresos, ¿qué se hace entonces de la acción benéfica de la cultura en las costumbres? ¿Cómo! estos tres remedios del mal social, el trabajo, la riqueza y la instrucción triplicados ó cuadruplicados han obrado de consuno y en vez de

agotar el río de la criminalidad, le han desbordado. Una de dos, ó hay que reconocer hallarse en error atribuyendo á aquellas causas una eficacia benéfica ó es preciso que para haber podido resistirlas y vencerlas, las tendencias criminales han debido aumentar mucho. En ambos casos, claro está que la sociedad ha empeorado como lo demuestran las cifras estadísticas; pero en el segundo ha empeorado mucho más. Afortunadamente existe otra tercera alternativa, y es que *algunas otras causas más ó menos fáciles de extirpar, pero de las que no nos ocupamos bastante, influyen siempre más, á pesar de que la naturaleza humana no haya empeorado»* (1).

Existe, en efecto, un conjunto de factores ó causas de índole física, fisiológica, moral y social, naturales generatrices del aumento de criminalidad; del infinito sufrir humano del que no es más que una de sus múltiples manifestaciones, la llaga social que lamentamos.

El mal, como todos ellos, es inevitable si no «se evitan», es decir, si no desaparecen las condiciones ó factores que naturalmente le engendran. La extirpación del efecto exige la de la causa. *Sublata causa, tollitur effectus.*

Grande ha sido la transformación que las modernas ideas científicas han introducido en el concepto de la locura, estableciendo asilos y colonias en los campos, en lugar de prisiones y cadenas y tormentos.

Asistiendo estamos, del mismo modo, á los comienzos de la evolución respecto al concepto de criminalidad, ya tan notablemente cambiado.

Y es que al fin á los procedimientos y á la fuerza de represión, sucede el procedimiento y la fuerza de eliminación de las causas ó «factores físicos antropológicos y sociales» (2), en mucho, derivados y reducibles á un mismo origen y principio: el sistema económico-social del que son producto fatalmente necesario la misérrima condición de muchos; el medio físico, moral é intelectual; de pauperaciones orgánicas producidas y fomentadas de generación en generación por insuficiencias nutritivas perdurables; asimetrías é imperfecciones fisiológicas; carencia de educación, etc.

No.... No podemos desconocer la eficacia bienhechora de aquellos «tres remedios del mal social», pero ni la potencia, ni la virtud moralizadora del trabajo y de la riqueza, ni la acción benéfica de la cultura producen lo que serían sus naturales efectos; antes al contrario, la enorme e injusta desigualdad de su distribución origina un terrible desequilibrio que trae aparejados los resultados opuestos. La «eliminación» de tales causas es, pues, ni más ni menos que la transformación del actual régimen de las sociedades.

Grandes y sucesivos cambios ha sufrido el concepto de las «relaciones humanas» y del hombre en las cosas. Mucho han variado y varían á través de siglos y meridianos, los conceptos de familia y de matrimonio; pero no hemos llegado á la fórmula definitiva.

La realización de toda la obra, por el dedo de la ciencia, señalada á la acción del humano progreso, no es de un día seguramente.... Mas ¿y en tanto?

(1) Tarde: *Revue philosophique*, año 1883, pág. 58.—Citado por Ferri en *Los Nuevos Horizontes*.

(2) Ferri: *Los nuevos Horizontes*.

En tanto seguirá habiendo hijas de la fatalidad que, al volver su mirada en derredor y alzarla después á las cumbres sociales, sentirán juntas con cierta ofuscación las palpitaciones de la carne y tal vez los calambres del vacío en el estómago: habrá seres humanos que noten sus anhelos, sus naturales energías psico-físicas, malogradas y torcido, sino cortado su camino.

Y también tendrá la fortuna sus favorecidos con el goce de todos los medios.... de «seducción».

En tanto.... ¡será la carne.... carne humana, palpitante, animada de divino soplo, sublimación gloriosa de la materia, ofrecida, arrojada en holocausto á las pasiones é inmolada á los pies del DIOS ORO, el Moloch Moderno.... tantas veces representado por un sátiro viejo degradado y repugnante.

M. CASTRO.

ECOS DE QUINTANAR

LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

Hace tiempo empezó á hablar con gran entusiasmo de la construcción de un tranvía de vapor, que uniera á Quintanar con Villacañas, y si el comercio en general respondió como de él podía esperarse, ofreciendo cuantos medios contaba para ver realizado un proyecto que remediaría los graves perjuicios que en sus intereses estaba sufriendo por falta de comunicación, no encontró apoyo en quien estaba llamado á tomar la iniciativa y á prestar su ayuda hasta llevar á la práctica el citado proyecto. Pero como despreciar abiertamente una aspiración común es política contraproducente, el Municipio cubrió con tan engañosas apariencias lo que era de tanta necesidad, que hoy es aquí lo más corriente juzgar locura, el poder comunicarnos con el resto del mundo y, por lo tanto, estamos condenados á irnos consumiendo poco á poco, dejando perderse las energías vitales que todavía existen y que robustecidas, podrían volver á colocar á Quintanar en idénticas circunstancias que hasta hace poco le sostenían como una de las principales poblaciones de la Mancha.

Para que no se crea hablamos caprichosamente, haremos una ligera *historia* del fracasado tranvía.

Afirmaremos ante todo que, según datos que poseemos, teniendo en cuenta la exportación y la importación, el tranvía bien explotado, costando cuatrocientas mil pesetas, daría un rendimiento anual del 12 por 100, que forma un total de cuarenta y ocho mil pesetas de utilidades netas. A esto debe aumentarse que el tráfico iría siendo mayor, en la misma proporción que hoy decrece y que las ventajas que reportaría en otro orden de cosas sería inmensa, pues si ahora estamos casi aislados, entonces, la frecuente comunicación con los demás, evitaría la triste realidad de ver un pueblo ocupando en la Geografía el centro de España y en la cultura el de Africa.

El Alcalde, D. Isidro Sierra, convocó una reunión de comerciantes, industriales y agricultores, de los que sin faltar uno acudieron al llamamiento de la primer autoridad municipal. El entusiasmo fué grandísimo. La

(1) Poletti: *Del sentimento nella scienza del Diritto Penale*.